



El Real Madrid ofrece su peor versión en vísperas de visitar al Steaua y recibir al Barça

# Plazo cumplido y lastimosa imagen



R. Merino  
Madrid

La depresión de los aficionados y el caos deportivo asoman en el horizonte madridista. Este verano han desembarcado Fabio Capello y futbolistas de renombre internacional como Cannavaro, Emerson, Diarra, Reyes o Van Nistelrooy. Se han cambiado técnicos, jugadores, sistemas de juego y hasta directivos. Sin embargo, dos meses de competición han sido suficientes para detectar que este nuevo proyecto blanco continúa infectado por los mismos virus de antaño. El futuro no es halagüeño. El equipo carece de un sistema de juego de garantías, todas las acciones ofensivas son muy previsibles, la actitud que muestran algunos jugadores es anodina y desesperante para los aficionados y Capello sigue empeñado en mantenerse firme en unas ideas que no comulgan con el aficionado. Muchos errores que debían haberse corregido durante ese período de gracia de 50 días solicitado por Fabio Capello a su llegada y que ha expirado justo antes de visitar al Steaua y recibir al Barcelona.

## Un equipo sin ideas y con vicios perennes

Muchos antecesores de Fabio Capello fueron criticados por sus peculiares métodos. Luxemburgo, por ejemplo. El técnico carioca fue censurado por su famosa táctica del 'cuadrado mágico' o las inusuales probaturas que realizaba en el once titular. Víctima de esta corriente también fue Carlos Queiroz, porque un buen día situó a Raúl Bravo de central. El tiempo ha 'salvado' a estos técnicos. Fabio Capello atesora más palmarés pero comete las mismas equivocaciones. Sigue confiando en Raúl Bravo como central y recurre al defenestrado Helguera en detrimento de Pavón, que supuestamente contaba más. En situación contraria viven Emerson y Diarra. Son idénticos. La lógica impone que sólo juegue uno. Se ganaría poder ofensivo. Pero Capello no cambia. Su doble pivote es intocable. Defensivamente se ha ganado, aunque los rivales sólo deben sujetar a Guti para maniar ofensivamente al equipo blanco. Sin bandas, no hay más alternativas y Roberto Carlos ya no es el Roberto



Celestini arrebató el balón a Van Nistelrooy a la misma velocidad que el Getafe doblegó al conjunto blanco ■ EFE

## CAPELLO, SIN EXCUSAS :

“La imagen ha sido horrorosa

**El técnico italiano admitió que “la imagen” ofrecida por su equipo “había sido horrorosa”. Un gesto de sinceridad que debe alabarse, ya que muchos hubieran tratado de encontrar alguna excusa para justificar la derrota. Sin embargo, esa afirmación resumía a la perfección un encuentro donde se de-**

**bía ver al verdadero Real Madrid en el que trabajaba Capello durante los 50 días de plazo solicitados para comprobar la mejoría de un equipo que, como apuntó Capello, fue superado por “el Getafe, que ha jugado con más ganas, velocidad y agresividad, y que no nos ha permitido jugar con tranquilidad”, aseguraba el italiano a la conclusión del encuentro. “Hay que pensar en el partido del martes y nada más”, agregó.**

Carlos de hace diez años. Los años pesan a la hora de subir la banda. La consecuencia: ningún disparo entre los tres palos ante el Getafe y los jugadores recurriendo a las acciones individuales para solventar el inexistente juego de equipo, uno de los puntos fuertes que tenía Capello.

## La indolencia como carta de presentación

La plantilla madridista está conformada por futbolistas de primer nivel internacional. Sin embargo, la actitud del equipo no se adecua al ren-

dimiento que se esperaba de ellos. Ni futbolística ni deportivamente. La personalidad, la ambición o la agresividad se han difuminado y continúan caminando sobre el césped. Individualmente hay jugadores que no acaban de demostrar su talento (Emerson), que continúan apuntando mínimas mejorías en su juego (Cassano, Raúl, Beckham...), que no están rindiendo a su máximo nivel (Cannavaro, Diarra, Van Nistelrooy) o que como Ronaldo mantienen su particular ritmo al tiempo que traspasa—incomprensiblemente—su etiqueta de ‘fenómeno’ a los árbitros. Estos vicios del pasado siguen estando de actualidad. Capello tampoco ha conseguido corregirlos.

## Steaua, Barça y la crisis aguardando

Seis días que pueden marcar el futuro deportivo del conjunto blanco. Al abismo o a

la cumbre. Dos rivales que pueden aliviar la situación o encender definitivamente la mecha de la enésima crisis deportiva de las últimas temporadas. Dos derrotas complicarían considerablemente las opciones en Liga y Champions, a pesar de estar aún en octubre. Las victorias permitirían respirar más tranquilamente, adquirir unas necesarias dosis de moral y tomar tiempo para seguir trabajando en ese equipo que aún no ha mostrado su mejor versión. Los precedentes no auguran buenas noticias. Amén de las múltiples dudas en el juego y los vicios colectivos están la negativa racha de resultados que acumula el equipo a domicilio en Champions y los malos resultados que tienen ante equipos de enjundia (derrota ante el Lyon y empate ante el Atlético). Quizá, una de las soluciones sea disponer de otros 50 días de plazo, aunque para entonces podría ser demasiado tarde para evitar enlazar otra temporada sin títulos.